

1489

VICTOR PAZ ESTENSSORO



FB
60.003 5
348 d

1964

12 ANIVERSARIO DE
LA REVOLUCION
NACIONAL

1267

FB
350.0035
P 348 d

12 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION NACIONAL

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
LA PAZ — BOLIVIA

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. VICTOR PAZ
ESTENSSORO, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
EN EL XII ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION
NACIONAL.

1952 — 9 DE ABRIL — 1964

DIRECCION NACIONAL DE INFORMACIONES
LA PAZ. 1964. BOLIVIA.

Compañeros y compañeras del M.N.R.:

Conmemoramos hoy un aniversario más de las jornadas en que el heroísmo del pueblo boliviano, impulsado por su vanguardia política, el M.N.R., abrió un camino de redención para Bolivia entera. Entre los múltiples actos conmemorativos, este año, como los años pasados, el desfile es el más importante. Pero esta vez su significado ha sido mucho mayor, no solamente por la cantidad infinitamente superior de campesinos, obreros y gente de la clase media; no sólo porque las organizaciones estatales se han hecho presentes con un alto grado de organización, sino y esto es lo más importante, porque el pueblo, otra vez de modo masivo, ha demostrado su voluntad de seguir adelante con la Revolución Nacional.

RECORDANDO A LOS HEROES

Este acto tiene también un sentido recordatorio. Debemos rendir homenaje a quienes sacrificaron sus vidas, a quienes combatiendo las expusieron hasta derrotar al ejército de la oligarquía, con el cual ésta había hecho su última jugada en el ejercicio del Poder. Hoy día, compañeros, debiéramos rendir homenaje a miles de víctimas, pero yo solamente quiero recordar algunos nombres y, al citarlos, voy a omitir seguramente muchos también de grandes méritos, pero es que quiero dar sólo ejemplos y a través de ellos rendir homenaje a los miles y miles de revolucionarios, que son acreedores a nuestro reconocimiento.

Creo que debemos recordar a Hernán Siles Zuazo, en primer término; al general Selme que puso una vanguardia armada facilitando el levantamiento del pueblo; debemos recordar a los carabineros, a los mineros de Milluni y entre los fabriles, a los obreros de la fábrica de vidrios. Ellos, formando el M.N.R. —con una ideología sacada de la entraña misma de este país, con un programa ajustado a nuestra realidad, con el modo de actuar del movimientista, que es audaz,

que ataca de frente, que no vacila en ofrendar su vida— pudieron destruir un aparato perfecto de opresión y explotación que había subsistido más de cuatro siglos.

FIESTA CIVICA

Por eso, compañeros, por mucho que se opongan a que el 9 de abril sea feriado, este año y en los años por venir, mientras exista Bolivia, el 9 de abril será una de las grandes fiestas cívicas. (*Aplausos*). Será así porque el 9 de abril se cambia el rumbo de la historia de Bolivia. Porque los grupos dominantes pierden el Poder, lo toma el pueblo y desde entonces lo ejerce en beneficio de las grandes mayorías nacionales. Por eso lo conmemoramos, por eso, como decía el c. Rivas Ugalde, hombres y mujeres de todos los rincones del país, en La Paz, como en todas las capitales de departamento y en los centros de trabajo, se efectúa la celebración cívica.

A partir de mañana, seguramente, vamos a leer en la prensa los comunicados de los pequeños resabios de los partidos viejos o de los traidores a la Revolución Nacional, que ha sido una manifestación "forzada",

que el gobierno ha obligado a los empleados públicos a que vengan a desfilar, que los campesinos han sido traídos. (*Gritos del pueblo "es mentira"*). Es mentira compañeros; es el pueblo que se ha hecho presente por sí mismo a expresar su alegría, a manifestar su decisión de seguir adelante.

ENORME PODER

Cómo íbamos a forzar a que los campesinos que han pasado por miles y miles, tengan sus caras sonrientes y levanten la mano haciendo el signo de la "V". Si nosotros tenemos ese poder de mover a un pueblo y obligarlo a que haga las cosas que ha hecho hoy, tenemos un poder enorme y la política, en último extremo, es juego de poder. (*Aplausos*).

Se justifica la celebración, a 12 años de las jornadas heroicas, porque no ha pasado en vano el tiempo, porque no hemos hecho mal uso del poder que el pueblo ha puesto en nuestras manos. No voy a mencionar las grandes conquistas revolucionarias. Han calado demasiado hondo en el alma de todos nosotros y son parte viviente de la realidad de este país. La prueba es que la propia oli-

garquía, todos los grupos de oposición, ya no pueden negar esas realizaciones. Las mencionan, reconociendo su evidencia, aunque en el fondo no comprendan la trascendencia de su significado. Lo que sí, yo quiero mencionar, son ciertos hechos tangibles, que nadie puede negar. Quién se atrevería a negar que los campesinos, hoy, viven mejor que antes del 9 de abril de 1952 y viven mejor no solamente en el orden material en que tienen cosas que no tenían antes, en que usan muebles, calzados, en que tienen la bicicleta, la máquina de coser o la radio de transistores. Todo esto en países más avanzados que el nuestro puede no tener mayor significado, pero aquí para el inmenso grupo humano de los campesinos, que vivía en un extremo grado de miseria, el disponer de esas cosas, significa un avance inmenso.

AVANCE CULTURAL

Pero tan importante como esos avances en el orden material, son los conseguidos en el orden espiritual. Cuántas escuelas hay hoy día en el campo, cuántos hijos de campesinos tienen abierto delante de sí el porvenir.

Ya no tienen, como antes, la perspectiva segura de ser pongos. (*Aplausos*).

En el caso de los obreros, si bien el mejoramiento no es tan espectacular como el de los campesinos, es que su situación anterior a la Revolución tampoco era tan mala. Es evidente que los años de estabilización monetaria, sobre todo cuando ella no estuvo acompañada con una política de desarrollo económico, produjeron un estancamiento y ese estancamiento se tradujo en un malestar que afectó a varios sectores laborales. Pero hoy día vamos saliendo de esa situación porque entramos, cada vez más profundamente, en la política del desarrollo y con él va a mejorar fundamentalmente la situación de los trabajadores.

Tratándose de los obreros también se ha roto las cortapisas, se ha derribado las paredes que separaban a las diferentes clases sociales y ahora hay una movilidad absoluta entre las mismas. El hijo del obrero puede llegar a cualquier situación en este país, si tiene méritos personales, porque tiene ya abierto el camino hacia el progreso.

Y, ¿cuál era el porvenir de la gente de la clase media antes de la Revolución? Ser empleado público, entrar a trabajar de pin-

che en alguna de las grandes compañías mineras. No había más. Ahora, con la política del desarrollo, estamos ampliando las oportunidades para todos los bolivianos y, particularmente, para las gentes de la clase media. En tal sentido, no es un hecho aislado, sino, al contrario, un síntoma de lo que va sucediendo, de cómo hay una clara comprensión de los fenómenos por gran parte de esa clase media, la visita que me han hecho los miembros de la Sociedad de Ingenieros de Bolivia, en oportunidad de la promulgación de la ley que regula sus actividades profesionales.

Si esas clases sociales, que constituyen las grandes mayorías nacionales, han cambiado sus vidas fundamentalmente en estos años, la Revolución del 9 de abril no ha sido en vano. (*Aplausos*).

NO HAY DESTERRADOS

El orden político también merece una mención. ¿Cuándo en la historia de este país hubo un mayor ejercicio democrático que ahora? ¿Cuando estamos haciendo una revolución, cuando la oligarquía, a cuyos perso-

neros critican la menor cosa y están con su lupa esperando encontrar el menor puntito negro para ampliarlo y denunciarlo? ¿Cuándo se vieron las libertades que hay ahora? Acaso, cuando fui candidato, me dejaron venir de Buenos Aires cuando estaba desterrado? Ahora llegan los opositores, porque las puertas del país están abiertas para todos, pero es bueno hablar también de los "exilados". Nosotros no tenemos a ningún desterrado. Pueden volver los que quieran a este país y si no vuelven es porque no les da la gana. Otra cosa es lo que sucede con el Dr. Hertzog quien viene y veranea aquí tranquilamente, y después regresa a Buenos Aires y se da corte con Gainza Paz y demás oligarcones, de haber estado en "el país de los infieles" donde ha corrido grandes peligros. (*Risas y aplausos*).

TAREAS PROFUNDAS

La Revolución está realizando, además, otras tareas de gran profundidad; las mencionaba también Rivas Ugalde. Creo que la vertebración del territorio nacional es fundamental dentro de nuestra concepción revo-

lucionaria. Bolivia ha sido un país atrasado. Era una factoría que poseían los grandes empresarios mineros, a los que apoyaban los latifundistas feudales. Entonces, no se desarrollaba este país en su economía conforme al interés nacional, de acuerdo a las posibilidades incalculables que tiene, pues, Dios fue generoso al dotarnos de recursos naturales. Ahora estamos haciendo carreteras y con ellas creando todas las oportunidades para el tráfico de mercaderías, para el viaje de los hombres, para el intercambio de las ideas.

Con esas vías de comunicación estamos afianzando la soberanía y haciendo que Bolivia sea por fin una nación. Gracias a esa política hemos podido desenvolver otras con beneficios concretos que podemos citar. La apertura de nuevas tierras nos ha permitido llevar adelante un primer intento de desarrollo y diversificación de nuestra economía. Producimos actualmente, en las nuevas tierras, azúcar, arroz, algodón, maderas, frutas tropicales, por un valor que se acerca a 40 millones de dólares. Todo lo que nosotros producimos y, por consiguiente, dejamos de importar, significa avanzar en el camino de nuestra independencia económica porque somos menos dependientes, para usar de los

pocos recursos que ahora tenemos y de la ayuda que quieran darnos. (*Aplausos*).

MAYOR CONSUMO

Hay otros signos de mejoramiento, contra lo que dicen los sempiternos o los nuevos enemigos de la Revolución. El aumento de los consumos, principalmente de artículos alimenticios. Hace diez años, con azúcar importada con divisas de tipo oficial, empleándose una parte enorme en la destilación de alcohol y en la reexportación, el consumo boliviano era de 40 mil toneladas. Ahora con precios reales, que han eliminado todo consumo artificial, estamos consumiendo sesenta mil toneladas, y la curva de crecimiento sigue subiendo, año tras año, lo que quiere decir que hay una constante mejora del nivel de vida y que continúa la incorporación del campesinado a la economía nacional.

CABALLEROS AFECTADOS

En un discurso que pronuncié en los primeros tiempos de la revolución, cuando dentro del partido algunos jefes, que ya se han ido, se asustaban de la próxima Refor-

ma Agraria porque sus cuñados les escribían cartas desde Cochabamba o desde Roma donde estuvieron después de embajadores, diciendo que cómo íbamos a afectar con la Reforma a caballeros tan distinguidos de la "Plaza 14 de Septiembre", yo sostuve que los caballeros de esa plaza, como de otras plazas de las distintas ciudades de Bolivia iban a ser afectados de inmediato, pero, que, a la larga, cambiando de ocupación y si no tenían embotadas sus inteligencias, iban a encontrar una cantidad de nuevas oportunidades con las transformaciones sociales, y mencionaba, como ejemplo, el caso de los cines que ya había ocurrido en México.

Ahora lo podemos ver: el número de salas cinematográficas en todas las ciudades y pueblos de Bolivia va creciendo de año en año; quiere decir que hay gente que puede ir al cine mientras que antes no había. Los viejos paceños saben que en esta gran ciudad no había sino el "París", el "Princesa" y el "Mignón", y pare de contar. (*Risas*).

NO HAY TRAICION

Pero, los que ahora son negadores de la Revolución Nacional no encuentran nada po-

sitivo en ella. La califican de revolución traicionada. No es cierto. La Revolución ha hecho las cosas que podía hacerse dentro de las limitaciones del país, o de las condiciones geográficas y del estado de evolución en que se encontraba. De otro lado, hay gentes, los viejos que quedan de la oligarquía, que no quieren ver, que son incapaces de ver que aquí ha habido una revolución. Tanto peor para ellos porque actúan como si no hubiera ocurrido nada fundamental, y sus posibilidades de equivocarse son mayores.

PERDIERON LA BRUJULA

Pero lo curioso es que están contagiando también su miopía a gentes que estuvieron en el cauce de la Revolución y en ese aspecto yo he sentido realmente, me he conmovido, compañeros, al ver a un viejo líder sindical, que tuvo un lugar de preeminencia en las filas revolucionarias, yendo a llamar a las diferentes tiendas de los viejos partidos de la oligarquía, ofreciendo su mercadería, y esos partidos lo han rechazado. Es terrible, compañeros, llegar a ese estado. También me ha dado mucha pena de que un

alto dirigente de los viejos tiempos del M.N.R. llegue, ahora, a una posición de completa soledad en que apenas es un cerebro robótico estipendiado para aconsejar a la oligarquía. Es que no hay tragedia más grande para un político que perder la brújula, y esos dos políticos la han perdido irremisiblemente. (*Aplausos*).

Hemos realizado transformaciones fundamentales. Es absurdo, pueril, negarlas. Como es también absurdo que cierta gente, sin predicamento moral ninguno, pretenda convertirse ahora en censora de la Revolución. La Revolución ha logrado un ascenso extraordinario en las masas, pero esa su virtud de producir ascensos y transformaciones no llega tan lejos como para convertir a la escoria social en censores de la sociedad. (*Aplausos*).

Hay gentes que, colocadas ahora al frente, en vez de hacer una oposición seria, de discutir los problemas nacionales, en sus discursos, en sus declaraciones, en sus artículos o comunicados, con críticas al enfoque que nosotros damos, que puede estar equivocado, se limitan simplemente a atacar, en lo personal, calumniosamente. Es que la Revolución tampoco ha tenido el poder de trans-

formación de hacer que los escarabajos dejen de ser escarabajos.

CONSIGNA DE UNIDAD

Ahora tenemos nuevas jornadas por delante. La inmediata es la electoral. Para ella hay una consigna válida para el Partido y para todas las fuerzas revolucionarias: Unidad. Ya no más maniobras de ningún género ni de ningún calibre. Ahora, lo que cabe es acción conjunta para salir adelante con las banderas del M.N.R. Creo que cuando se realiza una manifestación como la de hoy día, cuando se expresa de un modo tan elocuente que el pueblo de Bolivia sigue con su fe firme e incommovible en el M.N.R., nadie tiene derecho a hacer maniobras por detrás. Todos debemos actuar masivamente obedeciendo a lo que es la voluntad popular, a lo que es su mandato.

NI MOSCU NI WASHINGTON

En esta nueva etapa, pasadas las elecciones que son un simple episodio, lo fundamental es el desarrollo de la economía, el

desarrollo de la economía como un medio para la construcción de la nueva sociedad. La vamos a construir con nuestros propios moldes y no según digan de Washington ni de Moscú, ni tampoco de París, ni de Pekín. En eso está nuestra fuerza. (*Aplausos*). Hace doce años que hubo una Revolución y el pueblo sigue saliendo a la calle para celebrarla. Si nosotros quisiéramos seguir consignas extrañas, que no se acomodan a esta propia realidad boliviana, tan característica, tan típica, no lograríamos este apoyo masivo, porque no sería algo que responda a lo que somos, a lo más genuino que hay en nuestra alma. Y cuando digo nuestra alma no enumero un concepto puramente espiritual porque nosotros reaccionamos como un producto del medio social, porque nosotros reaccionamos en función de nuestras necesidades, en función de nuestro anhelo y aspiraciones. (*Aplausos*).

REHABILITAR LA MINERÍA

Creo que hay una tarea, dentro de la globalidad del desarrollo, a la cual debemos dar una preferencia extraordinaria. Es la rehabilitación de la minería, tanto de la naciona-

lizada como de la privada, porque actualmente el mundo, por suerte, ofrece un momento de cotizaciones ventajosas en el mercado de metales, y debemos aprovechar esa oportunidad. La minería privada está dispuesta a responder a los estímulos que le pueda dar el Estado. En las minas nacionalizadas también hemos avanzado algo. Pero, es fundamental que el pueblo de Bolivia forme un criterio definido sobre este problema: la rehabilitación de las minas nacionalizadas y el incremento de la producción de las minas privadas son objetivos no de interés exclusivo de la Comibol o de los dueños de las minas particulares. Son objetivos que interesan a todo el pueblo de Bolivia. Entonces a quienes se opongan a esos objetivos hay que tratarlos como enemigos del pueblo de Bolivia. (*Aplausos*).

Compañeras y compañeros: Estamos viendo cómo la Revolución conserva su savia vital. De nosotros depende el mantenerla, el hacer que se traduzca en frutos, que el sacrificio de los héroes del 9 de abril, de los que, desde hace siglos, dieron su vida porque el pueblo de Bolivia tuviera libertad y bienestar, no sea estéril.

HAGAMOS UN COMPROMISO

Hoy, 9 de abril, todos los revolucionarios contraigamos el compromiso de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que la Revolución Nacional siga adelante. Pero, compañeros, podemos hacer el compromiso en una frase, incluso hacerlo sinceramente de todo corazón. Pero, no es suficiente y yo voy más lejos. En esta etapa de la Revolución no ha modo de ser revolucionario en el más alto grado que trabajando porque solamente con el trabajo intenso vamos a poder avanzar, solamente trabajando vamos a dejar de ser dependientes, solamente trabajando vamos a poder hacer los planes conforme los queremos y no conforme nos quieran imponer. Por eso, compañeros, hoy 9 de abril, la consigna máxima para todos los bolivianos, debe ser trabajar para llevar adelante el desarrollo económico y social. Si así lo hacemos, como decía en mis palabras iniciales, el 9 de abril será festejado no solamente por nosotros, mientras nos quede vida, sino que será festejado por nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos. (*Prolongados aplausos*).

